

Lo miró con amor



15

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

DEC DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIOCESIS DE MADRID

P P C

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Dar o darse?*
- Cuéntanos *El grano de oro*
- Escuchamos *Habla, que tu siervo escucha*
- Soñamos *No darás, te darás*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *La vocación de san Mateo, de Caravaggio*
- Admiramos *Hermano Roger de Taizé: Cuando la oración rompe fronteras*
- Escuchamos *El joven rico*
- Respondemos
- Meditamos *¡En marcha!*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *El seguimiento de Jesús*
- **Imitamos** *Santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz*
- **Cuidamos** *El amor no pasa nunca*
- **Compartimos** *La Iglesia y el reino de Dios*
- **Participamos** *El compromiso con los migrantes*
- **Comunicamos** *La comunicación personal*
- **Oramos** *Oración por las vocaciones*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Pregúntatelo todo

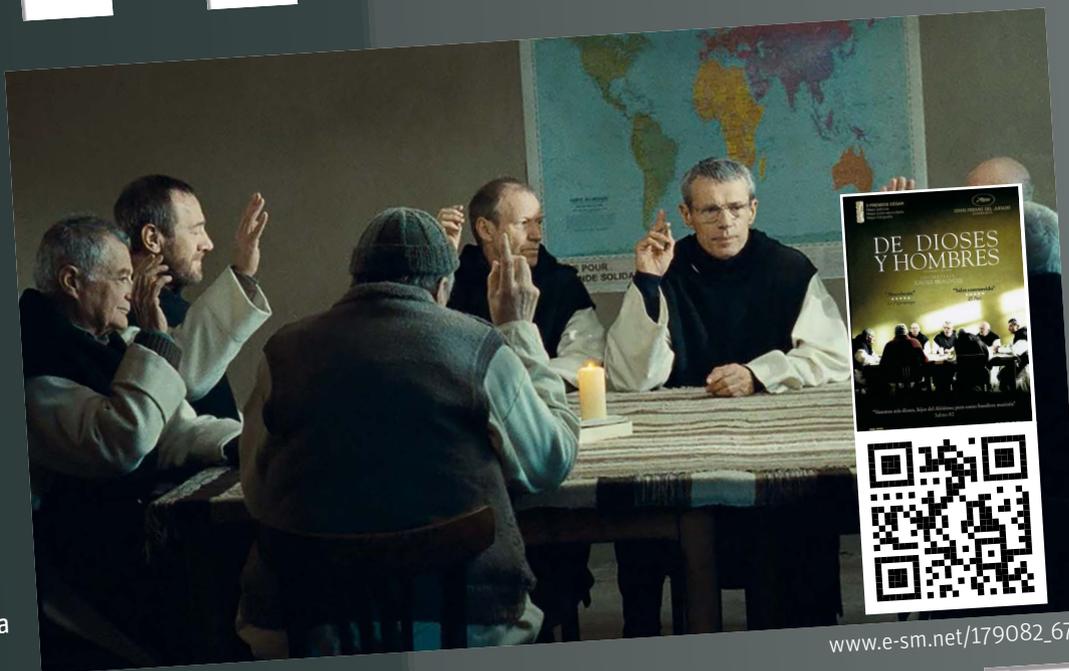
¿Dar o darse?

¿Dar o darse? Es una pregunta que nos hacemos todo el tiempo y que se responde a través de la manera de ser y de entender la vida. El relato que leerás ha pasado a la historia de la literatura como un ícono de la experiencia humana más profunda: la de la llamada, siempre misteriosa y trascendente, de dar antes que recibir.

“Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Samuel eres tú y hemos sido todos a tu edad. Siente que es llamado a algo único, personal, intransferible, especial. Lo extraordinario no es la llamada: es no dejarla pasar y, como Samuel, tener la valentía de responder.

“Si sabes mirar a los otros con un poco de amor, si prefieres la esperanza a la sospecha, no darás, te darás”. El poema que encontrarás es como un espejo que no deja de preguntarte cuando te miras en él, y de darte, condicionalmente, una respuesta.

De dioses y hombres, es una magnífica película francesa que narra la deliberación y posterior martirio de una comunidad de monjes asentados en Argelia en 1996. La relación de estos monjes católicos con la comunidad musulmana local, es un ejemplo de la diferencia entre dar (cosas, tiempo, formación) y darse: la vida entera, con todo lo que se es, se tiene, se cree, se ama y se espera.



www.e-sm.net/179082_67

Jesús, ¿dónde vives?

El grano de oro

Iba yo pidiendo de puerta en puerta por el camino de la aldea, cuando tu carro de oro apareció a lo lejos como un sueño magnífico. Y, yo me preguntaba maravillado, quién sería aquel Rey de reyes.

Mis esperanzas volaron hasta el cielo, y pensé que mis días malos se habían acabado. Y me quedé aguardando limosnas espontáneas, tesoros derramados por el polvo.

La carroza se paró a mi lado. Me miraste y bajaste sonriendo. Sentí que la felicidad de la vida había llegado al fin. Y de pronto, tú me tendiste tu diestra diciéndome: “¿Puedes darme alguna cosa?”.

¡Qué ocurrencia de tu realeza! ¡Pedirle a un mendigo! Yo estaba confuso y no sabía qué hacer. Luego saqué despacio de mi saco un granito de trigo y te lo di.

Pero, qué sorpresa la mía cuando, al vaciar por la tarde mi saco en el suelo, encontré un granito de oro en la miseria del montón. ¡Qué amargamente lloré por no haber tenido corazón para dártelo todo!

Rabindranath Tagore

- ¿A qué eres más dado: a pedir o a ofrecer? ¿A recibir o a dar? ¿A pensar en lo que tú necesitas o a pensar en lo que necesitan los demás?
- La experiencia que narra este cuento del gran escritor indio Rabindranath Tagore es universal: muchos se han encontrado en su vida con un “Rey de reyes”. Algunos ni siquiera le han dado tiempo para que él les pidiese algo, abrumados por pedirle a él. Otros, como el del cuento, han sido tacaños para dar, y por tanto también para recibir. Pero otros han sido muy, pero que muy generosos en el dar, y por tanto muy agradecidos en el recibir.



Habla, que tu siervo escucha

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel y él respondió:

–Aquí estoy.

Fue corriendo donde estaba Elí y le dijo:

–Aquí estoy, vengo porque me has llamado.

Respondió Elí:

–No te he llamado, vuelve a acostarte.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez, llamó el Señor a Samuel y él se fue a donde estaba Elí y le dijo:

–Aquí estoy; vengo porque me has llamado.

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho y dijo a Samuel:

–Anda, acuéstate; y, si te llama alguien, responde: “Habla, Señor, que tu siervo te escucha”.

Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes:

–¡Samuel, Samuel!

Él respondió:

–Habla, Señor, que tu siervo te escucha.

Samuel crecía, y el Señor estaba con él, y ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

Samuel 3,3b-10.19

De algún modo, todos hemos tenido la experiencia de Samuel a su edad; no de un modo tan extraordinario, sino mucho más normal. Hemos sentido que alguien nos llama, es decir, que estamos en esta vida para algo único, distinto a los demás, pero no sabíamos para qué. Por un lado, eso nos daba miedo, pero, por otro, nos hacía sentirnos especiales.

Relee este texto cambiando Samuel por tu nombre y, luego, en silencio, piensa: ¿qué ocurre dentro de mí?



Siénteme, hermano

Si crees que la sonrisa es más fuerte que las armas,
si crees en el poder de una mano tendida,
si crees que lo que aúna a los hombres
es más fuerte que lo que los separa,
si crees que ser diferente es una riqueza y no un peligro,
si sabes mirar a los otros con un poco de amor,
si prefieres la esperanza a la sospecha,
si estimas que debes dar el primer paso para acercarte al otro,
si puedes alegrarte de la alegría de tu vecino,
si la mirada de un niño puede todavía desarmar tu corazón,
no darás, te darás.

Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto
como la que tú sufres,
si sabes aceptar que el otro te haga un servicio,
si crees que el perdón va más allá que la venganza,
si sabes cantar la alegría de los demás y danzar la fiesta,
si puedes escuchar la desdicha que te hace perder tu tiempo,

y permanecer con la sonrisa en los labios,
si sabes aceptar la crítica sin defenderte,
si crees que los demás te pueden ayudar a cambiar,
si no te escandaliza el Evangelio, no darás, te darás.

Si sabes escoger
y aceptar un punto de vista distinto al tuyo,
si no descargas tus culpas sobre los demás,
si el otro es para ti, ante todo, un hermano,
si la cólera es para ti debilidad
y no una prueba de fortaleza, si prefieres ser herido
antes que hacer daño a alguien,
si miras con cariño al pobre y al oprimido
sin tenerte por un héroe,
si crees que el amor es la única fuerza,
si crees que la paz es posible,
no darás, te darás.

Cáritas

Elije la frase que más te motive de cada una de las tres partes del texto. Luego, piensa en ellas y reflexiona: “Tengo solo una vida en esta tierra. ¿Quiero pasar de todo o quiero dar algo de mis bienes y mi tiempo? ¿Quiero darme sin medida?”.

Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA
“Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor” (Salmo 40)

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 25 *Lo reconocieron al partir el pan* PASCUA A
- 26 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Silvia Adriana Guerra

DISEÑO

Oscar Morales

MAQUETACIÓN

Pedro Martínez Osés

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_71